

RESPUESTA AL DESAFÍO GLOBAL DE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN EL ECOTURISMO

Estudios y lecciones del Ecuador



1998

por Megan Epler Wood

En colaboración con:



Agradecimientos

Mi mayor agradecimiento a Gregory Miller por haber iniciado este proyecto, a Randy Borman por sus sugerencias perceptivas de la sección de recomendaciones, a Andy Drumm por su ayuda con los itinerarios de los viajes a los territorios indígenas, comentarios detallados sobre este documento, fotos y observaciones agudas sobre el ecoturismo comunitario en el Ecuador. También quisiera reconocer la ayuda de Rolf Wesche durante el viaje a la región de Río Aguarico y por el mapa que me brindó de “Zonas de estudios sobre el ecoturismo comunitario en el Ecuador”. Hago constar mi agradecimiento especial a Daniel Koupermann por su ayuda con la programación del viaje a Kapawi y los múltiples documentos importantes que me proporcionó. Aprecio mucho el apoyo de Oswaldo Muñoz a este proyecto, sus comentarios sobre mi ponencia al Foro Nacional, y por haber ayudado con el hospedaje en Quito. Un agradecimiento especial a The Nature Conservancy en Quito por ofrecerme una oficina durante mi estadía en marzo de 1997. Muchísimas gracias a Gail Lash y Ruth Norris por haber revisado el manuscrito y a Eva Vilarrubí por su trabajo editorial.

ISSN: 1098-3848

Comité asesor: Paquita Bath, Elizabeth Chornesky, Jane Mansour, David Younkman
Editora de la serie: Eva Vilarrubí; Diseño de tapa: Jonathan Kerr; Traducción: Danusia Meson;
Revisión: Martha Martínez

Autor: Megan Epler Wood

Esta publicación ha sido posible gracias al generoso aporte de Moriah Fund. Las opiniones expresadas aquí pertenecen a los autores y no representan necesariamente las opiniones de The Nature Conservancy o de Moriah Fund.

Fotografía de portada: Guía Cofán y turistas, Ecuador © Andy Drumm/TNC

Para mayor información sobre la utilización del ecoturismo como una estrategia para la conservación, o para compartir su opinión, puede ponerse en contacto con:

The Nature Conservancy Worldwide Office
4245 North Fairfax Drive
Arlington, VA 22203
Estados Unidos
Correo electrónico: ecotourisminfo@tnc.org

www.nature.org/ecotourism

*La misión de The Nature Conservancy
es preservar las plantas, animales y comunidades naturales
que representan la diversidad de vida en la tierra,
mediante la protección de las tierras y aguas que necesitan para sobrevivir.*

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	2
II.	METODOLOGÍA Y OBJETIVOS DEL INFORME	3
III.	TEMAS SOBRE EL DESARROLLO GLOBAL DEL ECOTURISMO	5
	Aumento rápido del turismo no planificado.....	5
	Rápido surgimiento del papel de las comunidades indígenas en el ecoturismo	5
	El debate sobre usos no sostenibles de los recursos de la biodiversidad	6
	El papel de las organizaciones no gubernamentales en el desarrollo del Ecoturismo.....	7
IV.	EL ECUADOR COMO DESTINO ECOTURÍSTICO.....	8
V.	VINCULACIÓN DE LA CONSERVACIÓN CON EL DESARROLLO DEL ECOTURISMO EN EL ECUADOR	10
VI.	ESTUDIOS DE CASO SOBRE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA ECUATORIANA ...	12
	Kapawi.....	12
	Zábalo.....	13
	Siecoya.....	15
	Quehueri'ono	16
	Observaciones sobre los proyectos costeros ecoturísticos.....	17
VII.	RESULTADOS DEL FORO NACIONAL.....	18
VIII.	TEMAS FINALES Y RECOMENDACIONES	20
	Tema: La comprensión de las capacidades de la comunidad y la provision de infraestructura	20
	Tema: Capacitación	21
	Tema: Estructuras empresariales comunitarias óptimas	22
	Tema: Vínculos con el mercado internacional	22
	Tema: Información sobre mercados.....	23
	Tema: Experiencia en el desarrollo comunitario.....	24
	Tema: Estrategias conflictivas para el uso de la tierra.....	24
IX.	CONCLUSIONES	26
X.	BIBLIOGRAFÍA CITADA.....	27

I. INTRODUCCIÓN

Ecuador es uno de los países más fascinantes del mundo para la investigación de la adecuada participación comunitaria en el desarrollo del ecoturismo. Una amplia gama de grupos comunitarios, incluyendo a los indígenas, afro-ecuatorianos y mestizos participan en el desarrollo de proyectos de ecoturismo en una gran variedad de ecosistemas que se extiende de la Amazonía a la sierra alta y hasta a la costa ecuatoriana. Tan sólo en la región amazónica del Ecuador, un inventario descubrió 30 proyectos de ecoturismo controlados por grupos indígenas (Wesche, 1997). La sofisticación de proyectos comunitarios de ecoturismo va desde iniciativas basadas en pequeñas poblaciones, a empresas conjuntas de pequeña escala con el sector privado, y hasta un desarrollo multimillonario por parte del sector privado que en un plazo de quince años pasará a ser propiedad empresarial de grupos indígenas regionales.

Este trabajo investiga el papel de la participación comunitaria en el desarrollo del ecoturismo en el Ecuador desde las perspectivas sociales, políticas y conservacionistas. Ecuador es un laboratorio natural de ecoturismo y de temas de desarrollo comunitario que ofrece una base excelente para estudiar y aprender cómo las comunidades de zonas tropicales adaptarán el ecoturismo a sus necesidades. Es un campo de ensayo importante para incorporar a las empresas comunitarias y al desarrollo de recursos humanos dentro de las leyes y reglamentos nacionales. El futuro de la participación comunitaria en el desarrollo del ecoturismo en Ecuador también proveerá lecciones importantes con respecto a la posibilidad de vincular el ecoturismo directamente con la conservación de la biodiversidad. Los temas identificados en este trabajo y las recomendaciones que se plantean ofrecen lineamientos directos para el desarrollo del ecoturismo con la participación de las comunidades locales. Las lecciones aprendidas del pasado ayudarán en la creación de proyectos más sostenibles en el futuro.

II. METODOLOGÍA Y OBJETIVOS DEL INFORME

Este informe analiza los resultados de una investigación e iniciativa de planificación que duró nueve meses. La autora viajó tres veces al Ecuador entre septiembre de 1996 y junio de 1997. Las comunidades y proyectos que visitó durante esos nueve meses son: Kapawi (territorio achuar en el suroriente), Quehueri'ono (territorio huaorani en el Oriente central, junto al Parque Nacional Yasuní), Puerto Rico y Alandaluz (región mestiza sobre la costa, junto al Parque Nacional Machalilla), Playa de Oro (región afroecuatoriana sobre la costa, contigua al Parque Nacional Cotacachi Cayapas), Zábalo (territorio cofán en el nororiente, dentro de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno). También se entrevistó en Tena al director del proyecto RICANCIE (conocido por muchos como el proyecto Capirona, que es una región quichua del alto Napo). Estos proyectos representan ejemplos excelentes de la variedad de iniciativas de ecoturismo que actualmente están llevando a cabo grupos indígenas y residentes locales, organizaciones internacionales no gubernamentales y el sector privado en el Ecuador. Todos ofrecen una fuerte orientación hacia la búsqueda de medios apropiados para utilizar al ecoturismo como instrumento de desarrollo sostenible.



Cortesía de David Atkinson

La meta inicial de estas visitas era investigar cómo se podría mejorar la política ecuatoriana, tanto pública como de las organizaciones no gubernamentales (ONG), en lo que se refiere al ecoturismo. Como resultado de estas visitas, Megan Epler Wood recomendó que The Nature Conservancy, la Sociedad Mundial de Ecoturismo, CARESubir y la Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ACEC) convocaran un foro sobre Comunitaria en el Ecoturismo” tuvo lugar en junio de 1997, en Quito, Ecuador.

Los resultados de este informe pueden ser implementados por organizaciones no gubernamentales locales e internacionales, así como por agencias de desarrollo locales e internacionales, con el fin de que en el futuro se puedan satisfacer mejor las necesidades de apoyo financiero y las solicitudes de asistencia al desarrollo ecoturístico. La información de los estudios de caso y los antecedentes sobre el desarrollo del ecoturismo en Ecuador resultará instructiva para los estudiantes, el sector privado y las comunidades locales. Los resultados del Foro Nacional señalan el camino para que los gobiernos integren las iniciativas de ecoturismo comunitario a la política del turismo nacional.

III. TEMAS SOBRE EL DESARROLLO GLOBAL DEL ECOTURISMO

Aumento rápido del turismo no planificado

Muchas regiones del mundo, incluyendo a Nepal, Belice, Ecuador y Costa Rica, están experimentando un crecimiento rápido y no planificado del ecoturismo en zonas rurales lejanas. La posibilidad de impactos negativos del turismo no planificado es enorme. Con frecuencia se explota inapropiadamente a las comunidades locales, las cuales no se benefician adecuadamente del turismo. Son bien conocidos los impactos sociales y ambientales causados por turistas que se desplazan a través de comunidades que no participan activamente en el manejo de la empresa turística. Esta clase de turismo ha contribuido a una grave degradación del medio ambiente local en Nepal, donde se recogía leña en cantidades insostenibles para mantener fogones de cocina para excursionistas; discordia social e incluso contrabando de drogas en comunidades de Belice, donde una cantidad insólita de dinero proveniente del turismo cayó en manos de líderes locales sin existir controles adecuados establecidos; y problemas serios de especulación de terrenos en la zona litoral de Costa Rica, donde los dueños locales de tierra han sido rápidamente comprados por urbanizadores extranjeros.

Diversos investigadores han estudiado durante algún tiempo los impactos y las implicaciones del rápido crecimiento del turismo de excursionistas “de mochila” en la Amazonía ecuatoriana, conocida como el “Oriente” (Drumm, 1991; Smith, 1993). El auge turístico ha atraído a la región a muchos guías poco capacitados, quienes ofrecen sus servicios en comunidades de acceso clave. Estos guías entran al territorio indígena sin permiso, a veces para cazar o pescar, y hasta para traficar con animales en peligro de extinción. Los guías indígenas muchas veces carecen de entrenamiento en hospitalidad y habilidad lingüística para trabajar como guías de turistas extranjeros y son, como consecuencia, hechos a un lado por estos forasteros astutos que pagan poco o nada por el derecho de utilizar zonas indígenas para sus “ecotours”. Esto ha dado lugar a confrontaciones en las cuales los turistas han quedado atrapados en situaciones peligrosas. La falta de reglamentos adecuados para controlar a los guías se ha transformado en un tema muy importante en el Ecuador. La ley actual del turismo no reconoce oficialmente a los “guías nativos” ni al importante conocimiento que poseen sobre los ecosistemas locales.

Rápido surgimiento del papel de las comunidades indígenas en el ecoturismo

Durante los años 1990, numerosos grupos indígenas en las periferias de áreas naturales de países en vías de desarrollo han adoptado al ecoturismo como parte de su estrategia para el desarrollo (Wesche, 1997). Los pueblos indígenas han determinado que el turismo es una alternativa atractiva de desarrollo, puesto que vende los conocimientos tradicionales y permite el uso comercial de recursos naturales sin explotarlos abiertamente ni destruirlos de inmediato. Wesche señala que el ecoturismo reduce el problema de la distancia a los mercados, que afecta a muchas comunidades, puesto que atrae visitantes a lugares remotos. Además, proporciona a estas comunidades la tan necesitada ayuda internacional de organizaciones ambientalistas y de desarrollo comunitario cuando enfrentan decisiones difíciles sobre la explotación de sus recursos naturales.

Asimismo, es importante señalar que las comunidades indígenas se han organizado mejor y son capaces de desarrollar el ecoturismo de acuerdo a sus propios criterios. Lo han hecho como una forma de autodefensa, porque reconocen la necesidad de proteger a sus comunidades, a las economías tradicionales y a las áreas silvestres que aun existen, de la cultura popular sobre el turismo, la cual puede traer “la competencia y polarización entre familias, la diseminación de una monocultura del consumidor, la privatización de recursos comunes, y una infraestructura que facilita la industrialización de recursos indígenas” (McClaren, 1996).

El debate sobre usos no sostenibles de los recursos de la biodiversidad

La historia del desarrollo en zonas de selva tropical lluviosa está repleta de dificultades y ejemplos de desarrollo no sostenible. Se ha educado a los niños del mundo para que comprendan que la selva tropical no puede sostener a la agricultura ordinaria. La ganadería lleva a la desertificación de zonas que una vez fueron exuberantes selvas lluviosas. La tala en escala masiva puede dejar cicatrices permanentes y no renovables del tamaño de Massachusetts o de Dinamarca sobre el paisaje amazónico o indonésico. Estas formas de desarrollo continúan en gran escala en la franja mundial de selva tropical lluviosa.

El desarrollo petrolero es un caso especial que ha llevado a muchos conflictos nacionales e internacionales en el Ecuador. En este estudio no es posible documentar la prolongada y amarga historia de las discusiones sobre la conveniencia del desarrollo petrolífero en el Oriente del Ecuador. Sin embargo, es importante indicar que la explotación y desarrollo petroleros han estado ocurriendo en la región durante treinta años. Existen casos cuidadosamente documentados de contaminación de cuencas que se han presentado ante las cortes internacionales. No obstante, en el Ecuador la más reciente tendencia es la de aceptar la extracción de petróleo como una consecuencia necesaria del desarrollo internacional que respalda aproximadamente el 45% del presupuesto nacional del país. Los editores de una revista sobre el medio ambiente resumen la situación de la siguiente manera: “la extracción de petróleo y la conservación son dos actividades necesarias para el país que han dejado de contradecirse directamente. Hablar de los recursos petroleros es hablar de la base económica del país. Estar en contra de esta actividad sería actuar en contra del Ecuador en su conjunto” (Ambiente Aventura, 1997).

Al ser el petróleo la fuente más significativa del desarrollo de la región, es sumamente importante entender que las comunidades locales a lo largo del Oriente de Ecuador frecuentemente tienen que enfrentar decisiones difíciles entre apoyar la expansión de la industria petrolera o luchar para proteger la inviolabilidad ambiental de sus territorios. El inmenso desbaratamiento social que ha causado este proceso, ha llevado a muchos conflictos internos y al aumento de la pérdida de creencias tradicionales en las comunidades amazónicas. Se le está pidiendo a los pueblos indígenas que elijan entre su forma tradicional de vida y el petróleo.

Aunque el ecoturismo no puede generar la misma cantidad de ingresos que el petróleo para el presupuesto nacional durante los próximos veinte años, sí puede ofrecer a los pueblos locales una alternativa para el desarrollo. Actualmente, algunas de las cuestiones principales para el Oriente del Ecuador son la incompatibilidad del desarrollo petrolero con el desarrollo del ecoturismo, la necesidad urgente de establecer zonas legales, y el papel potencial del ecoturismo como modelo de desarrollo económico a largo plazo para las comunidades de la región.

El papel de las organizaciones no gubernamentales en el desarrollo del Ecoturismo

Las organizaciones no gubernamentales han jugado un papel cada vez más importante apoyando proyectos de ecoturismo en países en vías de desarrollo. Por lo general, estos proyectos han sido diseñados con la ayuda de agencias internacionales para el desarrollo y se conocen con frecuencia por el nombre de “Proyectos Integrados de Desarrollo Conservacionista” (“Integrated Conservation Development Projects” o ICDPs). Generalmente las iniciativas de ecoturismo son un pequeño componente del presupuesto multimillonario para proyectos de desarrollo. Estos otorgamientos financieros provienen de agencias europeas, norteamericanas, australianas y neozelandesas, con el propósito de apoyar el desarrollo comunitario de alternativas sostenibles que incluyen la silvicultura de pequeña escala; la bioexploración; el desarrollo de microindustrias, tales como la artesanal o la de cosecha de productos nativos como el chicle, la Participación comunitaria en ecoturismo en Ecuador tagua (“marfil vegetal” obtenido de una palmera de la región), o la nuez del Brasil; y el diseño de productos turísticos ambientalmente sanos.

Actualmente, y sobre todo en América Latina, hay una demanda enorme de asesoría en el desarrollo de productos ecoturísticos regionales. Hoy día, la División de América Latina y el Caribe de The Nature Conservancy trabaja con 60 agencias no gubernamentales locales, 36 de las cuales han pedido ayuda con estudios de viabilidad ecoturística y nueve de las cuales ya han desarrollado algunos elementos de la infraestructura necesaria para el turismo (Epler Wood, 1997). Lo anterior es solamente un pequeño ejemplo de lo que ya es bien conocido a través de Latinoamérica –miles de comunidades locales han elegido al ecoturismo como su alternativa preferida de desarrollo.

Hay mucha preocupación en América Latina sobre la entrada de comunidades locales en el mercado del ecoturismo, puesto que, con frecuencia, éstas no saben cómo comercializar sus productos. Esto está llevando, a la vez, a una sobresaturación de excursiones y albergues, muchos de los cuales están mal administrados y carecen de garantías adecuadas tanto para los ecoturistas como para las culturas locales.

La comunidad de ONG tiene que tomar un papel activo para ayudar a las comunidades locales a diseñar proyectos viables de desarrollo sostenible. El problema surge de la falta de conocimiento práctico y comprensión del producto ecoturístico, lo cual ha llevado a modelos de asistencia inapropiados.

En Ecuador hay numerosos ejemplos de ayuda inapropiada por parte de las ONG en el campo del ecoturismo. Uno de los problemas primarios ha sido la falta de cooperación con el sector privado, que ya ofrece productos de ecoturismo en el país. Los malentendidos entre las empresas de ecoturismo y las ONG que ofrecen productos de desarrollo del ecoturismo son notorios en el Ecuador. Otra preocupación es que las ONG están aprobando proyectos y creando una situación de competencia injusta al invertir en infraestructura ecoturística, especialmente si utilizan su categoría de exención de impuestos. Además, las ONG ambientalistas frecuentemente invierten en zonas que han sido un objetivo para la conservación de la diversidad biológica. En la mayoría de los casos, el proceso de planificación financiera y turística ocurre demasiado tarde, lo cual lleva al fracaso de la empresa. Otros ejemplos incluyen proyectos de ecoturismo en los cuales el intento de promover la administración local de los proyectos se ha manejado de una manera extremadamente burocrática y discriminatoria.

IV. EL ECUADOR COMO DESTINO ECOTURÍSTICO

Como resultado de la temprana popularidad de las Islas Galápagos, el Ecuador ha sido un destino del turismo ecológico por más de veinte años. Las Islas Galápagos, con categoría de parque nacional, son sin lugar a duda la base de la industria del turismo ecológico en el Ecuador. Un gran número de agencias de excursiones, tales como Metropolitan Touring y Canodros, han prosperado debido a esta situación única. Hay programas de entrenamiento obligatorio para los guías que trabajan en las Galápagos. Para trabajar en los barcos turísticos que funcionan en el archipiélago, los guías deben estar certificados. Este proceso ha creado un grupo de guías ecuatorianos muy preparados quienes han abarcado todas las áreas de la empresa turística y ecoturística, así como el campo de la conservación. En los años de 1980, la industria ecoturística ecuatoriana comenzó a diversificarse, y con el creciente interés mundial en el ecoturismo, los profesionales del turismo y las agencias turísticas de las Galápagos empezaron a enfocarse a otras zonas del país en busca de nuevos destinos turísticos.

Por causa de las Islas Galápagos, durante la década de 1990 el Ecuador se transformó rápidamente en uno de los destinos principales para el ecoturismo mundial. Sin embargo, es sumamente difícil documentar la rapidez del crecimiento en el mercado del ecoturismo nacional. Las estadísticas sobre el crecimiento del ecoturismo mundial no son confiables. El ecoturismo, según la definición de la Sociedad Mundial de Ecoturismo, es viajar de una manera responsable a zonas naturales, respetando el medio ambiente y manteniendo el bienestar de las poblaciones de la región. Esta definición sugiere que el ecoturismo debe proveer beneficios económicos y ambientales. Sin embargo, el cálculo de los beneficios que ofrece el ecoturismo nunca formará parte del proceso usual para calcular el número de turistas que entran a un país (Organización Mundial del Turismo, 1997). Actualmente, los únicos datos disponibles sobre la llegada de ecoturistas se basan totalmente en las cifras de viajeros que visitan zonas naturales. La mejor fuente de tal información proviene de los registros de parques naturales y de los sistemas de zonas protegidas, no de los ministerios de turismo o de las organizaciones internacionales. Por ejemplo, una cifra confiable sobre la rápida tasa de crecimiento del ecoturismo es la estadística bien conocida de que el turismo a los parques y reservas nacionales de Costa Rica aumentó de 63.500 a 273.400 turistas extranjeros, lo cual representa un aumento de más del cuádruple entre 1985 y 1991.

Es difícil obtener cifras confiables de ecoturistas que visitan el Ecuador. Las estadísticas oficiales del gobierno (generadas por CETUR, la Corporación Ecuatoriana de Turismo) del año 1990 sugirieron que poco menos de 25.000 extranjeros viajaron a las Islas Galápagos. Según esta misma fuente de información, el número de extranjeros que visitó la región amazónica fue menor de 3.000. En 1991, el investigador Andrew Drumm hizo un análisis de estas estadísticas para FEPROTOUR-Naturaleza (proyecto Naturaleza llevado a cabo por la Fundación Ecuatoriana para la Promoción Turística), como parte de un estudio comisionado por la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID). Encontró que en 1990 entre 50.000 y 60.000 turistas extranjeros visitaron las Islas Galápagos y que unos 24.000 turistas viajaron a la región Oriente por un promedio de cinco días (Drumm, 1991). El informe afirma que “aunque no existen cifras para la totalidad de la zona del Oriente, la Subsecretaría Forestal y de Recursos Naturales Renovables (del Ecuador) ha observado un aumento del 50% en el número de visitantes a las zonas protegidas de la región entre 1987 y 1990. Aun más revelador es el hecho de que, en el Oriente, más de la mitad de las agencias de excursiones se iniciaron en los

últimos cinco años” (ibid.). El mismo autor documentó, en un anexo, que “en 1991 ocurrió en el Oriente un aumento del 40% en habitaciones de hoteles y albergues, con planes de mayor expansión”, refiriéndose al rápido desarrollo de la región como “La fiebre de oro del turismo ecológico” (ibid.). No se ha iniciado ninguna investigación extensiva sobre el mercado del ecoturismo en el Ecuador desde el año 1991, aunque observaciones del autor y de otros especialistas (Wesche, 1997; Higgins, 1996) indican claramente que el turismo ecológico en el Oriente siguió creciendo rápidamente hasta 1995, cuando la guerra fronteriza con el Perú causó una disminución del turismo al Ecuador y al Oriente en especial. En 1997, el ecoturismo comenzó a restablecerse lentamente.

V. VINCULACIÓN DE LA CONSERVACIÓN CON EL DESARROLLO DEL ECOTURISMO EN EL ECUADOR

The El auge del turismo en el Oriente del Ecuador no pudo mantenerse. Desgraciadamente, una vez comenzada la “fiebre del oro”, cualquier reducción en la tasa de crecimiento causa gran perjuicio. Un peligro muy conocido para las poblaciones locales es la inestabilidad de ingresos, causado por la dependencia casi total en una economía basada en el turismo. Un ejemplo bien documentado de la región de Cuyabeno, en el Oriente, indica que las ganancias de la comunidad se redujeron casi el 50 % como resultado de la disputa fronteriza con el Perú (Wunder, 1996). Los ciclos de prosperidad y quiebra son motivo de gran preocupación para la región y para la nación, especialmente porque las empresas involucradas forman parte de una estrategia de desarrollo sostenible que incorpora metas de conservación.

El establecimiento de nexos más estables entre el desarrollo del ecoturismo y las metas de conservación podría producir resultados importantes. Ecuador es uno de los países biológicamente más diversos del mundo (Conservation International, 1997). Un gran porcentaje de la diversidad biológica se encuentra en el Oriente, donde la mayor parte de la región es territorio de poblaciones indígenas que incluyen a los quichua (más de 60.000), los achuaras (3.000), los huaorani (1.700), los shuaras (aproximadamente 40.000), los cofanes (500), los sionas (300) y los siecoyas (200) (adaptado de Paymal y Sosa, 1993). Desde el principio de los años 1970, muchas de estas poblaciones indígenas y sus vecinos mestizos eran antagónicos al desarrollo del turismo ecológico en sus regiones, porque los proyectos se desarrollaban sin la participación de los residentes de las zonas involucradas (Wesche, 1997). Desde el inicio de la “fiebre del oro del turismo ecológico” las federaciones indígenas han adoptado una postura más activa y las comunidades del país entero han expresado un interés muy fuerte en participar en el ecoturismo como una forma de desarrollo comunitario. En 1993, la CONFENIAE (Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana) publicó una lista de normas para la administración del ecoturismo en los territorios indígenas de la Amazonía (Troya, 1996). Sin embargo, muchas comunidades comenzaron a tener la falsa ilusión de que el ecoturismo sería una respuesta rápida a sus requerimientos para el desarrollo. La “bonanza del ecoturismo creó ilusiones de la facilidad con la cual se podría ganar dinero” (Wunder, 1996). Este problema se agudizó aún más debido a que las Participación comunitaria en ecoturismo en Ecuador organizaciones no gubernamentales invirtieron mucho dinero en proyectos sin haber realizado ningún análisis de viabilidad, y a que empresarios del sector privado se comprometieron a estos proyectos y rápidamente encontraron problemas para otorgar beneficios estables, dada la fluctuante economía.

La desilusión dentro de las comunidades indígenas que no lograron beneficiarse del ecoturismo llevó a un consentimiento mayor a la exploración petrolera en tierras indígenas (territorios Huaorani y Siecoya) y a prácticas menos sostenibles de cultivo y explotación forestal (territorios Quichua). A pesar de ello, los representantes de las comunidades indicaron claramente en el Foro Nacional sobre la Participación Comunitaria que siguen teniendo muchas esperanzas de que podrán beneficiarse del ecoturismo.

La mayor parte de estas comunidades establecen un nexo directo entre los beneficios del ecoturismo y la conservación de una vida tradicional en las zonas no alteradas de la selva tropical. Son pocas las comunidades que ven al ecoturismo como una manera de lograr el

modelo de desarrollo del mundo occidental. La mayor parte de las ganancias provenientes del turismo en la región de Cuyabeno se invirtieron en educación, servicios de salud, radios, motores de fuera de borda y ropa. El impacto social del ecoturismo parece ser marginal al compararlo con otros factores (Wunder, 1996). Sin embargo, las comunidades indígenas radicadas cerca de comunidades mestizas “occidentalizadas” pueden sufrir la tentación de construir tiendas, comprar radiograbadoras y tomar más bebidas alcohólicas. La interacción entre mujeres extranjeras y hombres locales también puede causar conflictos en la comunidad (Tapuy, 1996). Si bien no existe ninguna estrategia perfecta para el desarrollo sostenible que se pueda conectar con las estrategias conservacionistas, es urgente diseñar programas de ecoturismo que armonicen con las necesidades tradicionales de la comunidad y los procesos de toma de decisiones. Esto es indispensable para lograr que en el próximo siglo siga vigente la conservación de la diversidad biológica en el Ecuador.

VI. ESTUDIOS DE CASO SOBRE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA ECUATORIANA

Al principio, los resultados de los trabajos de campo de la autora no se diseñaron como informes de estudios de caso. Sin embargo, para ilustrar mejor el desarrollo del ecoturismo al nivel comunitario en Ecuador, se ofrecerá a continuación una descripción sucinta de los siguientes proyectos: Kapawi, Zábalo, Siecoya y Quehueri'ono. Asimismo, se comentarán brevemente dos proyectos comunitarios costeros, ubicados en Playa de Oro y Puerto Rico.

Kapawi

El proyecto Kapawi¹ representa un experimento importante en ecoturismo, preservación de selva tropical lluviosa y participación comunitaria. El proyecto Kapawi difiere de muchos proyectos comunitarios de turismo ecológico, puesto que apunta al mercado de alto nivel con un precio diario, todo incluido, de casi US\$300 por persona, que incluye el costo del transporte desde Quito. Veinte bungalows de habitación doble, cada uno con una recámara particular, ducha caliente (mediante energía solar) y electricidad (generada por un sistema fotovoltaico), están ubicados cerca del Río Pastaza, en una zona remota del sur de la Amazonía ecuatoriana a 160 kilómetros hacia el este de cualquier centro urbano, en una área sin caminos que es accesible sólo por río o avioneta. Esta región se caracteriza por una biodiversidad impresionante ya que cuenta con unas 20.000 especies de plantas y más de 400 especies de pájaros (Rodríguez, 1995).

El proyecto Kapawi entró en funcionamiento en abril de 1996 con una inversión impresionante de US\$1.8 millones. Está situado dentro del territorio achuar y se concibió desde su inicio como una empresa en sociedad con la FINAE (Federación Interprovincial de Naciones Achuar del Ecuador). Los achuar siguen viviendo de una manera casi autosuficiente, dedicándose a la agricultura de pequeña escala, la caza, la pesca y la recolección de productos de la selva tropical. La explotación de madera y petróleo y los proyectos intensivos de agricultura no habían sido desarrollados en el área cuando inició el proyecto Kapawi en 1994 (Koupermann, 1997). Sin embargo, los achuar habían empezado a cambiar su forma de vida durante los últimos veinte años, como resultado de la influencia de los misioneros, del gobierno y de la interacción con otras culturas, como la de los quichua. Un científico ha calculado que la necesidad de ingresos monetarios anuales por familia es algo inferior a US\$300 al año (Rodríguez, 1996), pero la posibilidad de ganar esa cantidad está gravemente limitada por la falta de tierra fértil y la ausencia de un sistema de transporte dentro del territorio. Esta falta de acceso a una economía de mercado ha provocado trastornos sociales, especialmente entre los jóvenes quienes infructuosamente intentaron criar ganado, gallinas y cerdos (Koupermann, 1977; Rodríguez, 1995).

El grupo Canodros, una muy conocida agencia de turismo en las Galápagos, en busca de nuevos destinos turísticos mostró gran interés en una localidad ubicada en la selva amazónica. La agencia eligió el sitio Kapawi, y con la asesoría de Daniel Koupermann, ofreció a los achuar el arreglo siguiente, diseñado con el propósito específico de crear una alternativa de desarrollo sostenible para la región.

- Invertir en la infraestructura del albergue en la laguna de Kapawi.

¹ Se agradece al Director del proyecto Daniel Koupermann la abundante información sobre Kapawi.

- Construir y administrar el albergue ecoturístico y crear una red de publicidad durante 15 años. Después de este período, Canodros retirará su inversión y el pueblo achuar administrará el funcionamiento total de la operación.
- Entrenar al pueblo achuar en todas las actividades necesarias para administrar y promover el albergue.
- Contratar gente del pueblo achuar.
- Pagar una renta mensual de US\$2.000 por el uso del territorio, con un incremento anual del 7%.
- Establecer una tarifa de entrada de US\$10 por turista, colectada por la FINAE.
- Establecer proyectos conjuntos para mejorar los sistemas de salud y educación en el territorio achuar, y al mismo tiempo, investigar otras opciones económicas para los achuar (Koupermann, 1997).

El pueblo achuar aceptó el plan y accedió a contribuir con todos los materiales de construcción, a dar acceso gratis a la pista de aterrizaje y a restringir sus actividades de caza en áreas designadas para el ecoturismo. Actualmente hay 16 comunidades indígenas que participan en el proyecto, que derivan casi un 45% de su ingreso total de los empleos y venta de productos del proyecto de ecoturismo. Además, el proyecto Kapawi ha obtenido US\$190.000 en contribuciones de inversión al desarrollo comunitario por parte de las ONG. Estas contribuciones incluyen radios de onda corta y fondos para elaborar un plan detallado para la administración de la Reserva Ecológica Kapawi. La administración del proyecto de ecoturismo Kapawi subraya la importancia de evitar choques culturales y ecológicos. El diseño sostenible del local ofrece un ejemplo del uso extensivo de la arquitectura achuar, la cual evolucionó en armonía con las condiciones impuestas por la selva tropical lluviosa. Los empleados achuar construyeron los bungalows siguiendo los conceptos arquitectónicos tradicionales. Se introdujeron algunos elementos de la construcción moderna (como un sistema eléctrico solar, instalaciones sanitarias y algunos materiales no tradicionales como cables y cemento), sin descartar las ventajas del diseño tradicional. Un amplio sistema de excursiones a pie y de viajes por barco evita el uso excesivo de los senderos. A su llegada, los turistas reciben una charla detallada sobre las costumbres achuar y un magnífico folleto sobre las creencias culturales de este pueblo. Antes de cualquier visita a una comunidad achuar, se brindan consejos estrictos sobre el comportamiento adecuado durante la visita (ibid). A casi dos años de su creación, el problema más serio del proyecto Kapawi ha sido el transporte poco seguro y costoso a esta remota zona del Río Pastaza. El costo del pasaje de avioneta aumenta el precio del ecotour en cien dólares por noche, lo cual hace que la excursión sea más cara en comparación con las que ofrecen otros competidores más costeados. Por otro lado, parece que se están cumpliendo las metas de participación comunitaria. Daniel Koupermann ha ofrecido un consejo importante con respecto al trabajo de la agencia de turismo con el pueblo achuar. Según Koupermann, “es sumamente importante evitar la caridad, puesto que destruye la economía indígena Participación comunitaria en ecoturismo en Ecuador basada en los regalos. Ofrecer un regalo sin esperar que se devuelva el favor puede dañar completamente la red social de los grupos indígenas de la Amazonía. Respetar las tradiciones indígenas exige interacciones continuas entre la empresa turística y las comunidades” (ibid.).

Zábalo

Case Los estudios de caso sobre los cofán de Zábalo son cada vez más abundantes en la literatura del ecoturismo (Borman, 1995; Wunder, 1996; Tidwell, 1996; Wesche, 1997; Drumm, en prensa). El proyecto cofán es una de las iniciativas ecoturísticas comunitarias de mayor

duración en el mundo, puesto que comenzó hace 20 años. El director del proyecto es Randall Borman, hijo de un misionero norteamericano que se crió entre los cofán, salió del país para educarse en los Estados Unidos, y regresó al Ecuador para casarse con una mujer cofán y formar una familia. Al principio, Borman se radicó en la comunidad cofán de Dureno, un pueblo ubicado cerca del Lago Agrio, por el Río Aguarico y que ha sido impactado por la explotación del petróleo. En 1984, Borman y unos 100 parientes cofanes se mudaron a Zábalo, a cinco horas de Dureno por lancha a motor sobre el Río Aguarico. Al final de la década de 1980, el gobierno ecuatoriano le otorgó a la tribu los derechos legales de posesión del territorio.

En 1992, los cofán de Zábalo participaron en el movimiento de resistencia contra los esfuerzos de Petroecuador para buscar petróleo en sus territorios, y finalmente, la tribu ganó el derecho de administrar sus propios recursos naturales. Después de ganar el derecho de determinar su propio destino, los cofán de Zábalo se esforzaron para proteger sus recursos naturales mediante la creación de un sistema de utilización de la tierra que evita la caza excesiva. La comunidad se reúne para tomar decisiones y para imponer sus propias restricciones en las zonas de caza. Los límites impuestos son frecuentemente estrictos e incluyen restricciones tales como la caza de sólo dos pecaríes (o sajinos) por familia, la prohibición de la caza del mono lanudo, de guacamayos y de hoatzines. Las áreas designadas para el ecoturismo están ubicadas dentro de las zonas en que la caza está prohibida. La comunidad misma impone multas a quienes violan las restricciones; con cada infracción aumenta la cantidad cobrada por la comunidad (Borman, 1997). El sistema empleado en Zábalo para administrar el ecoturismo a nivel comunitario es único entre las empresas comunitarias estudiadas en la región de Cuyabeno (Wunder, 1996). Hasta 1992, Borman ofrecía la experiencia ecoturística de Zábalo solamente a la agencia de viajes norteamericana Wilderness Travel. Después de haber experimentado con varios modelos de repartición de ganancias en negocios privados, Borman estableció en 1992 una empresa comunitaria que tiene diez socios cofanes. Todos los socios tienen obligación de trabajar en la empresa, a cambio de lo cual reciben un porcentaje determinado de las ganancias. Además, hay diversas maneras a través de las cuales los miembros de la comunidad pueden aprovechar los beneficios derivados del ecoturismo sin tener que trabajar como socios de tiempo completo. Por ejemplo, en 1997 la comunidad construyó cuatro cabañas para turistas, utilizando el sistema tradicional minga, o sea, un equipo de trabajo comunitario. La comunidad paga a un conserje para mantener las cabañas, pero todas las ganancias que sacan del alquiler le son devueltas a la comunidad por Borman y su empresa. Los miembros de la comunidad también fabrican y venden artesanías en una pequeña tienda cooperativa de artes manuales ubicada cerca del Río Aguarico. Dos veces por semana arriban barcos de la empresa Transturi, la división amazónica de Metropolitan Touring. El negocio, ubicado al otro lado del río frente a Zábalo, incluye caminatas cortas con guías y una visita a un pequeño museo de artes tradicionales. Se cobra entrada por ambas actividades.

El total de las ganancias de estas empresas es mayor que el de cualquier otro proyecto de ecoturismo comunitario en la región Cuyabeno, con ganancias aproximadas de US\$500 anuales por cada residente de la comunidad (Wunder, 1996). En 1992, Borman y sus socios cofanes entraron en una empresa conjunta con Transturi y aprobaron un proyecto llamado Aguarico Trekking, con el fin de asegurar un número más estable de visitantes. Después de dos años exitosos, 1993 y 1994 (los años documentados por Wunder), esta empresa empezó a decaer y las ganancias han disminuido. Aunque el número de estancias de una noche fue bajo en 1996 y 1997, la cooperativa de artesanías sigue siendo exitosa. Como en toda empresa, la diversificación de fuentes de ingreso dentro de la comunidad ofrece una base económica estable, aun en los años de menor ganancia. Actualmente, los cofán están buscando la manera de aumentar las

estancias de varias noches mediante la construcción de las nuevas cabañas y la instalación de agua corriente. Las lecciones aprendidas del estudio de caso Borman son importantes para el futuro de la participación comunitaria en el ecoturismo. El éxito de Zábalo se puede atribuir al liderazgo de Borman y a su conocimiento del mundo empresarial internacional. Las fórmulas que él ha creado para el negocio del ecoturismo comunitario son sumamente valiosas. El señala que muchas comunidades no necesariamente tienen una ética comunitaria. El intento de establecer empresas cooperativas en las cuales se comparte todo el trabajo puede resultar problemático. Borman ha notado que estos sistemas amenazan el incentivo natural para trabajar, porque los beneficios son demasiado difusos como para motivar a cada individuo de la comunidad. La creación de una pequeña sociedad en la empresa comunitaria sirve para premiar a los que más trabajan sin incapacitar a la comunidad entera para beneficiarse de empresas cooperativas, tales como la venta de artesanías y la administración de las cabañas. La mezcla de estrategias cooperativas con asociaciones empresariales comunitarias es una fórmula que se está implementando con éxito en distintas partes del mundo. Por ejemplo, el albergue de los Il Ngwesi en Kenya, administrado por una sociedad masai, emplea este modelo (Epler Wood, en prensa).

Siecoya

El sitio Siecoya está poblado por diez familias secoya que en 1983 salieron de San Pablo, un centro secoya más densamente poblado, para ganar derechos territoriales. César Piaguaje, un secoya educado en internados de misioneros, asumió cargo del traslado y fue dirigente electo del nuevo pueblo Siecoya hasta 1988. Siecoya está ubicado sobre el Aguarico, dos horas al oeste de Zábalo y más cerca del pueblo petrolero Lago Agrio. Piaguaje es el fundador de una empresa comunitaria de ecoturismo que se inició en 1988. La empresa se centra en caminatas guiadas para turistas por la selva tropical de Cuyabeno. El fondo comunitario cobra una tarifa de entrada por persona que empezó a US\$1,50 en 1988 y aumentó a US\$2,00 en 1997. El informe anual más reciente evaluó el fondo comunitario en un total de US\$200, de los cuales el 80% se obtuvo del programa de turismo (Piaguaje, 1997).

El elemento más interesante de este proyecto es la falta de apoyo para el ecoturismo como opción para el desarrollo comunitario en Siecoya. Las ganancias del ecoturismo son pequeñas en comparación con las de Zábalo. Aun más importante, sin embargo, es que el territorio secoya se está explorando para la búsqueda de petróleo, porque está ubicado cerca de un oleoducto ya existente en Lago Agrio. La comunidad secoya del cercano San Pablo ha recibido remuneraciones de la industria petrolera y se emplearon a docenas de secoya en 1997 como parte del proceso de exploración. Los miembros de la comunidad en Siecoya se refieren al proyecto de ecoturismo como un “fracaso”. La falta de oportunidades comerciales para vender los productos ecoturísticos ha llevado a que la comunidad pierda confianza en los esfuerzos de César Piaguaje para lograr que el ecoturismo sea una alternativa económica viable para la comunidad. Por ello, Piaguaje invierte cada vez más horas en Quito y en Lago Agrio, lejos de su familia, tratando de encontrar vendedores del producto ecoturístico secoya.

El proyecto secoya es un ejemplo típico de los problemas que enfrentan muchos proyectos de ecoturismo comunitario: falta de comprensión del mercado del turismo internacional, falta de conexiones con el sector a cargo del turismo extranjero en Quito y la incapacidad de establecer contacto directo con el sector del mercado turístico que tendría interés en visitar sus proyectos. Los representantes comunitarios de todo el país que estuvieron presentes en el Foro Nacional sobre la Participación Comunitaria en el Ecoturismo expresaron gran preocupación por lograr

un mercado adecuado para sus proyectos, un problema que rápidamente se está tornando panendémico en zonas tropicales.

Quehueri'ono

A En el Oriente central se está desarrollando una empresa joven de pequeña escala. Dos socios la manejan: TROPIC Ecological Adventures (una operadora de excursiones locales ubicada en Quito) y la comunidad Huaorani, localizada en Quehueri'ono. De todos los pueblos indígenas del Ecuador, los huaorani son los menos aculturados por influencias externas y hasta hace solamente poco dejaron de atacar a los forasteros que visitaban sus territorios (Kane, 1995). Hay un pequeño grupo huaorani que no se ha comunicado nunca con los miembros aculturados de la tribu y tampoco ha tenido contacto con forasteros mestizos o blancos (Enomenga, 1996). Como resultado de la exploración de petróleo en territorio huaorani y del trabajo constante de los misioneros, muchos huaorani han elegido un modo de vida no tradicional y radican cerca de las misiones. Sin embargo, un líder conservacionista huaorani, Moi Enomenga, ha denunciado constantemente la exploración del petróleo en la región huaorani y ha trabajado con organizaciones internacionales para impedir la construcción de caminos dentro del millón de hectáreas naturales que son tierra natal de los huaorani. Enomenga y un pequeño grupo de cien seguidores y familiares se mudaron de la zona misionera a Quehueri'ono, donde orgullosamente mantienen su existencia tradicional basada en la caza y la recolección. La empresa TROPIC ayuda a la comunidad en todas las áreas de planificación y capacitación. Una serie de reuniones de planificación y orientación se celebraron durante un período de nueve meses antes de estrenar el proyecto de ecoturismo. Las reuniones ofrecieron programas de capacitación sobre las prácticas del ecoturismo y la conservación, los posibles impactos ambientales y culturales, y la administración de empresas (Drumm, en prensa). La única cabaña para visitantes fue construida a unos 45 minutos de distancia del pueblo para así evitar cualquier intrusión en la vida de la comunidad. Los guías huaorani siempre acompañan a los visitantes y solamente se emplean canoeros de la región. Los cocineros han sido entrenados para preparar comidas para los turistas, pero los alimentos no provienen de la caza, para evitar la imposición de mayor presión sobre la fauna local. Cada visitante paga una tarifa por noche al presidente de la comunidad, y el dinero se distribuye equitativamente entre todas las familias (ibid.). Este proyecto ofrece una visión interesante de cómo el ecoturismo puede subvencionar los costos mínimos de la educación y formas de comunicación necesarias para comunidades indígenas que optan por mantener una existencia que depende de la caza y la recolección. Las costumbres tradicionales huaorani valorizan enfáticamente la conservación de su extenso territorio selvático. Algunas conversaciones con los miembros de la comunidad expresan un afán entusiasta de recibir a más turistas y los consiguientes beneficios económicos. La empresa TROPIC ha asumido una estrategia cautelosa en la comunidad y recomienda que se debe anticipar un número reducido de turistas. Las dos entidades acordaron mutuamente recibir a ocho turistas por mes.

La asociación de TROPIC con la comunidad de Quehueri'ono ofrece un buen modelo de cómo una remota comunidad amazónica puede atraer la atención del mercado internacional del turismo a través de una relación empresarial a largo plazo con una agencia comprometida a favor del ecoturismo. Esta relación ha permitido que los miembros de la comunidad no tengan que preocuparse por la publicidad del negocio y simultáneamente cuenten con asesoría profesional sobre una gran variedad de temas relacionados al desarrollo.

Observaciones sobre los proyectos costeros ecoturísticos

The La autora de este documento sólo tuvo breves oportunidades de visitar la Costa ecuatoriana. Sin embargo, varias observaciones importantes resultaron de las visitas a Playa de Oro, en el norte de Esmeraldas y a Puerto Rico, en la provincia de Guayas. El proyecto de Playa de Oro resultó de una inversión considerable en infraestructura y capacitación por CARE-Subir, un proyecto de desarrollo conservacionista integrado que recibe fondos de AID. En 1997, el proyecto ya había entrado al quinto año de operación. En ese momento, el proyecto de ecoturismo de Playa de Oro no tenía representación comercial y los administradores buscaban la manera de atraer a una agencia de turismo que representara a la localidad. Se construyeron cabañas sencillas estilo albergue para los turistas. Sin embargo, no tenían senderos preparados y tampoco existían asientos ni hamacas a la sombra. Faltaban también áreas designadas para que los turistas pudieran nadar. Existía un comedor agradable con cocina situado al lado del pueblo. Durante las reuniones de la comunidad, los miembros del pueblo eran tímidos y callados. En cada caso, los miembros de la comunidad transfirieron la responsabilidad de la reunión a los representantes de CARE-Subir, algunos de los cuales vivían en la comunidad para ofrecer asesoría y otros eran gerentes de alto nivel procedentes de Quito. En una de las reuniones, se revisaron los presupuestos necesarios para cumplir con los requisitos de una agencia internacional de desarrollo, sin muchos comentarios por parte de los miembros de la comunidad presentes. Parecía que había poca infusión de autoconfianza y los esfuerzos para alentar la administración comunitaria del proyecto parecían ser inútiles. Los jóvenes que habían sido entrenados como guías ofrecieron sin entusiasmo un tour de los jardines del pueblo. No hicieron comentario alguno sobre su cultura y ofrecieron sólo conocimientos superficiales de la flora y fauna de la región. En la sección sobre “Temas y recomendaciones” se presenta una discusión sobre cómo evitar la creación de un producto turístico decepcionante, como el caso presente, en el que después de cinco años de inversiones hechas por una agencia internacional de desarrollo en sociedad con una ONG local, el proyecto no ha logrado los resultados anticipados. Por otro lado, la entusiasta participación de la comunidad ubicada en Puerto Rico en los proyectos iniciados por el albergue Alandaluz presenta un contraste impresionante con el proyecto de Playa de Oro. El dueño de este albergue privado, Marcelo Vinueza, ha creado una zona de desarrollo sostenible que abarca a las comunidades del área contigua al establecimiento. Nuevas ideas, comités comunitarios y proyectos de obras públicas Participación comunitaria en ecoturismo en Ecuador parecen prosperar en la zona de influencia de Alandaluz. Los hombres y mujeres del pueblo hablaron entusiasmadamente con Vinueza acerca de las reuniones programadas para el futuro. Al presenciar que algunas de las ganancias del refugio se habían invertido en construir una plaza para la comunidad, localizada en el centro de Puerto Rico, con una catedral hecha de bambú, la emoción de los residentes era palpable. Se ha puesto en funcionamiento una granja orgánica que provee de productos agrícolas al albergue y emplea a residentes locales, y existe una oportunidad futura para el desarrollo de agricultura comercial en pequeña escala para la comunidad. Hay también un “patio” de reciclaje, administrado por la comunidad en base a las ganancias obtenidas. En contraste, la comunidad próxima de Puerto López tiene problemas con la eliminación antihigiénica de aguas negras y desperdicios sólidos, lo cual crea un ambiente desagradable tanto para los residentes como para los turistas. En el recinto de Alandaluz se procesan las aguas negras para crear y fertilizar un ambiente de jardines cultivados alrededor del pueblo y del albergue. Este proyecto demuestra la influencia que puede tener un empresario comprometido con el desarrollo sostenible en una región, aun si al comienzo del proyecto la preocupación ecológica no formaba parte de la ética local.

VII. RESULTADOS DEL FORO NACIONAL

The El Foro Nacional sobre la Participación Comunitaria en el Ecoturismo fue convocado por la Sociedad Mundial de Ecoturismo, The Nature Conservancy, CARE-Subir y la Asociación Ecuatoriana del Ecoturismo (ACEC) para estudiar cómo “mejorar la coordinación entre el gobierno, el sector privado no gubernamental y los sectores comunitarios y para definir las recomendaciones a la política del gobierno con respecto a la participación comunitaria en el ecoturismo” (Epler Wood, 1996). La ACEC administró el proceso entero, que se desarrolló en dos fases. La primera fase comprendió dos talleres regionales de trabajo, uno en la zona amazónica y otro en la costa ecuatoriana. Estos talleres dieron como resultado una serie de lineamientos propuestos para el ecoturismo y para las comunidades indígenas. El Foro Nacional formó la segunda fase, que tenía como objetivo revisar, evaluar y discutir los lineamientos preparados en los talleres regionales. El consenso que salió de este proceso de revisión de las propuestas, está esbozado en un documento titulado Políticas y estrategia preliminar para la participación comunitaria en el ecoturismo (Drumm, 1997).

Los resultados finales del Foro Nacional se utilizarán en el Ecuador de dos maneras. Servirán como parte de una propuesta para la redacción de las leyes nacionales que gobernarán al turismo y servirán como instrumento para el gobierno y entidades no gubernamentales, empresas del sector privado y comunidades, para identificar las necesidades de las comunidades locales a medida que el ecoturismo se desarrolla a lo largo de la nación. El siguiente resumen sobre algunas de las conclusiones del documento ofrece comentarios perceptivos sobre una política gubernamental apropiada en torno al turismo que asegure los beneficios del ecoturismo para las comunidades locales. Además, estas conclusiones pueden servir como lineamientos políticos para el ecoturismo en Ecuador y en otras naciones.

- Las empresas comunitarias de ecoturismo necesitan una designación separada dentro de las leyes y reglamentos para el turismo que les permita administrar el turismo legalmente, sin los mismos reglamentos y estructura impositiva que rigen a las empresas turísticas ordinarias. Todo tipo de empresa comunitaria debe colocarse bajo esta designación, incluyendo cooperativas, organizaciones comunitarias, empresas comunitarias y asociaciones, entre otras.
- Se necesita crear una categoría especial para guías indígenas en el proceso nacional de certificación. Se debe tener en cuenta, como parte del trámite de certificación, el conocimiento singular de los sistemas ecológicos y culturales locales que poseen los miembros de la comunidad local.
- La delimitación de zonas turísticas a nivel nacional debe definir claramente las áreas que tienen valor especial para el ecoturismo, mediante un proceso participativo que incluya a los gobiernos, comunidades locales, empresas privadas y ONG. Las actividades extractivas como el desarrollo petrolero y la explotación forestal no deben permitirse en las zonas designadas para el ecoturismo.
- El papel de las ONG en el desarrollo del ecoturismo y de las comunidades requiere un estudio cuidadoso y se debe reconocer legalmente como un elemento importante en la

planificación del desarrollo sostenible comunitario en lo que se relaciona con el ecoturismo.

- El sector privado, ONG y otras instituciones y comunidades que deseen desarrollar una empresa de ecoturismo en una zona comunitaria deben firmar un acuerdo con las comunidades afectadas. Como mínimo, tal convenio debe incluir: 1) empleo de guías nativos; 2) una tarifa para la comunidad, determinada de mutuo acuerdo y reevaluada anualmente por el operador del proyecto.
- La necesidad de capacitación y lineamientos para guías residentes de la comunidad es un objetivo sumamente importante. El proceso de capacitación se debe desarrollar a manera de un intercambio entre los conocimientos de los residentes de la comunidad y los expertos científicos del exterior.
- Se debe fomentar y facilitar cursos prácticos de programas universitarios de ecoturismo para permitir que los estudiantes trabajen con las comunidades y aprendan de ellas, tanto en zonas rurales como indígenas.
- Un registro nacional de proyectos turísticos es un excelente instrumento nacional que ofrece acceso a información disponible sobre proyectos de ecoturismo comunitario.
- A largo plazo, los incentivos económicos que permiten que las comunidades inicien una variedad de actividades además del ecoturismo serán cada vez más importantes para evitar la dependencia en el mercado turístico.
- Las comunidades necesitan préstamos blandos³ y otras formas de crédito a largo plazo para establecer sus propios programas de turismo.

VIII. TEMAS FINALES Y RECOMENDACIONES

Tanto los antecedentes como las conclusiones del Foro Nacional que se presentan en este informe, sugieren enfáticamente que se necesita una nueva política gubernamental y que las organizaciones no gubernamentales y las agencias internacionales de asistencia requieren nuevos lineamientos para otorgar financiamiento. Se deben emprender estudios adicionales sobre cómo incorporar al sector privado en el proceso de desarrollo sin comprometer los objetivos empresariales.

Los siguientes puntos sintetizan los problemas de ecoturismo observados por la autora en el Ecuador, como resultado tanto de los estudios de campo como del Foro Nacional sobre la Participación Comunitaria. Las ONG, el gobierno y las agencias donantes internacionales deben considerar las soluciones recomendadas.

Tema: La comprensión de las capacidades de la comunidad y la provision de infraestructura

Financiar el establecimiento de infraestructura comunitaria para el turismo puede ser un uso inapropiado de recursos financieros. Ofrecer fondos para la compra de artículos para el turismo, como canoas y motores, puede resultar en la dependencia comunitaria, en la falta de inversión comunitaria en la empresa turística y en instalaciones mal conservadas que no atraen visitantes. Como observó Daniel Koupermann (1997), evitar la caridad es fundamental para una participación comunitaria exitosa.

Recomendaciones:

- **Se requiere un análisis detallado de los aportes que la comunidad es capaz de proporcionar a la empresa turística antes de hacer cualquier inversión.** Es posible, en muchas ocasiones, que las comunidades locales tengan la capacidad de conseguir fondos y recurrir a los recursos y talento locales necesarios para la construcción de albergues, canoas, creación de senderos y compra de motores. La falta de sentido de poder observada en el proyecto de Playa de Oro quizás pueda atribuirse, en parte, a la cantidad de elementos de infraestructura que la comunidad recibió sin costo alguno.
- **El único componente de infraestructura específicamente no adquirible a nivel comunitario en el Ecuador es un buen sistema de radios.** Para mejorar la administración de empresas turísticas, las agencias donantes deben considerar la compra de radios y quizás de teléfonos celulares. Dichos sistemas de comunicación pueden ayudar también con otras necesidades comunitarias, como la salud, emergencias médicas y emergencias ambientales, y pueden mejorar la comunicación entre comunidades sobre asuntos de gobernación y sobrevivencia cultural.
- **Las comunidades necesitan préstamos blandos y otras formas de crédito a largo plazo para establecer sus propios programas de turismo.** Las comunidades rurales aisladas no tienen acceso a las oportunidades mundiales de crédito. Los préstamos rotativos y el microcrédito son fórmulas comprobadas para mejorar economías rurales. Estas técnicas se pueden aplicar al campo del ecoturismo.

Tema: Capacitación

Para mejorar el servicio de guías y hospitalidad, las comunidades consideran unánimemente que se necesitan más fondos para la capacitación de miembros de la comunidad. Aunque la mayoría de los donantes ofrece cursos introductorios, existe el consenso universal de que la capacitación no ha respondido a las necesidades de la comunidad debido a su corta duración y a la falta de sensibilidad a las preocupaciones comunitarias y culturales.

Recomendaciones:

- **Las comunidades que ya tienen experiencia en la entrega de productos de ecoturismo deben asumir un papel más activo en los programas de capacitación.** Ofrecer fondos para la capacitación a comunidades que ya tienen un proyecto de ecoturismo exitoso, como la comunidad cofán en Zábalo, y la creación de programas de aprendizaje práctico, inspirarán mayor interés y compromiso en el proceso de aprendizaje que cuando se emplean capacitadores extranjeros. Algunos experimentos recientes de esta clase de intercambio comunitario en Zábalo han sido exitosos.
- **Se debe considerar incorporar programas de entrenamiento en lenguas extranjeras a los sistemas de capacitación para guías nativos.** Es necesario obtener fondos adecuados y entrenamiento a largo plazo si las comunidades desean ofrecer guías multilingües. Aunque no es necesario que todos los guías sean multilingües, es evidente que las comunidades locales gozarán de más éxito en sus proyectos de ecoturismo si candidatos selectos de la comunidad tienen acceso a programas de capacitación que combinan entrenamiento como guías con cursos de lenguas extranjeras.
- **Language training must be considered and incorporated into the native guide training process.** Adequate funding and long-term training is necessary if communities are to have multilingual guides. While all guides need not be multilingual, there is little question that local communities will be much more successful in their ecotourism programs if top-quality community candidates are given access to combined guide/language training programs.
- **Es importante incorporar a la existente industria ecoturística local al proceso de capacitación. Muchas veces no se pide ayuda a las empresas locales que ya tienen experiencia para entrenar a los miembros de las comunidades.** Los líderes de excursiones en el sector privado pueden servir como un nexo importante con las comunidades y pueden hacer el trabajo de una manera más profunda y sensible que los asesores extranjeros. Su experiencia trabajando con turistas dentro de un contexto local, enfrentando emergencias, resolviendo problemas y manejando asuntos turísticos especiales relacionados con el sistema ecológico local puede ayudar a los guías indígenas a comprender mejor el proceso entero de la guía de grupos turísticos.
- **Se deben planificar programas de larga duración para capacitación en el área de la hospitalidad.** Se ha sugerido un mínimo de quince días de capacitación práctica para que los miembros de la comunidad empiecen a comprender todas las técnicas necesarias para la entrega de servicios turísticos.

Tema: Estructuras empresariales comunitarias óptimas

Puede resultar problemático establecer empresas cooperativas en las cuales todo el trabajo es compartido en las comunidades locales. Es importante que el sistema creado por la comunidad ofrezca un incentivo natural para el trabajo. Otras prioridades dentro de proyectos ecoturísticos son la contabilidad clara de fondos recibidos, inversiones realizadas y distribución de las ganancias. La creación de pequeñas asociaciones comunitarias empresariales sirve para premiar a los que más trabajan, enfatiza prácticas comunes de contabilidad, pero no limita la capacidad de la comunidad entera para beneficiarse de empresas cooperativas, tales como la venta de artesanías y la administración de cabañas.

Recomendaciones:

- **Antes de hacer alguna inversión, las entidades donantes deben entender la estructura y organización de la comunidad, evaluar distintos modelos de apropiación comunitaria de la empresa turística, asegurar que un modelo adecuado de propiedad y contabilidad de fondos financieros sea implementado por la comunidad misma y proveer entrenamiento contable en el lugar.** Uno de los impactos más dañinos que una entidad donante puede causar a una empresa comunitaria es la inversión de fondos antes de que exista una estructura comunitaria que permita la toma de decisiones. Los modelos verticales para la toma de decisiones, en los cuales la entidad donante ocupa el lugar más alto, inevitablemente impiden los esfuerzos de la comunidad para manejar sus propios fondos. Este problema se observó claramente en el proyecto de Playa de Oro. Las grandes agencias deben considerar cuidadosamente cómo proveer capital empresario a las comunidades, de tal manera que no se vean forzadas a cumplir leyes y reglamentos de apoyo financiero internacional.

Tema: Vínculos con el mercado internacional

- **Introducir una empresa comercial a cualquier comunidad local, y en especial a las comunidades indígenas, puede provocar falsas expectativas y causar tensión entre las familias de la región, particularmente si una vez establecida la empresa, las comunidades deben hacerse cargo de promocionarla.** Aunque en casi todas las comunidades regionales las empresas de turismo y la mejora económica que éstas pueden ofrecer son bien recibidas, una vez introducidas, el menor ingreso puede aumentar las expectativas de una fuente de ingresos estable para la comunidad. El flujo de turistas que eventualmente llega a las comunidades, después de que la primera infusión de ganancias se ha recibido, raramente satisface estas expectativas. Este problema se observó en Siecoya. Las comunidades locales se ven forzadas a entrar sin capacitación en el mundo del mercadeo de proyectos turísticos; por ejemplo, promocionar en los aeropuertos, en las áreas turísticas estratégicas, en las calles de la capital y realizar otras actividades altamente ineficaces que los alejan de sus familias por largos períodos. Como consecuencia, la demanda principal de asistencia expresada por las empresas turísticas comunitarias del Ecuador, y probablemente del mundo entero, es la ayuda para promocionar las iniciativas comunitarias de turismo.

Recomendaciones:

- **No se debe ofrecer ayuda financiera a empresas comunitarias de turismo sin examinar el ciclo completo de planificación empresarial necesario para cualquier empresa.** Antes de hacer cualquier inversión y de facilitar ayuda, se debe emprender, incluso a nivel comunitario, un análisis de viabilidad de la empresa turística para asegurar su probabilidad de éxito. Los análisis de viabilidad incluyen una investigación de las oportunidades y de los costos a nivel regional y local. Se debe estudiar la necesidad de inversiones de la empresa, la potencialidad del mercado, la competencia, la duración del viaje de traslado, la disponibilidad de comida y bebida, las situaciones logísticas que harán viable a la empresa (por ejemplo, las comunicaciones por radio), la posibilidad de asociaciones empresariales, la promoción en conjunto, las empresas en común y otros vínculos importantes con el sector comercial de la industria turística. Todo estudio de viabilidad de empresas comunitarias de turismo debe incluir las necesidades de capacitación a largo plazo.
- **Se deben establecer vínculos con la comunidad empresarial ecoturística local e internacional durante el análisis de viabilidad y en la fase de implementación. Se debe emplear los conocimientos de la comunidad empresarial para dirigir el proceso de inversión.** Se ha subrayado frecuentemente que las empresas conjuntas entre proyectos de ecoturismo comunitario y empresas de ecoturismo ya existentes, representan el modelo más exitoso para asegurar el triunfo de proyectos de ecoturismo comunitarios. Sin embargo, no se debe suponer que el proyecto conjunto será viable, a no ser que se invite al socio recomendado a involucrarse en los procesos de inversión y ejecución. Pedirle al sector privado que promueva o se asocie con un proyecto después de que éste ha sido completamente implementado por ONG con la ayuda de donantes, es una estrategia poco segura que puede llevar al fracaso de la empresa.
- **Un registro nacional de proyectos de turismo es un instrumento eficaz para la nación y facilita el acceso a información sobre proyectos comunitarios de ecoturismo.** Los esfuerzos para crear una fuente de información sobre proyectos mundiales de ecoturismo comunitario están todavía en la primera etapa de investigación. Se sugiere que la promoción a través de agencias internacionales de ecoturismo será ineficaz en gran parte porque su clientela de mayor edad está aumentando rápidamente y prefiere servicios y hospedajes más lujosos que los que pueden esperarse de viajes ecológicos (Weber, 1997; Kutay, 1997). Los viajeros más jóvenes e independientes, frecuentemente europeos, parecen constituir una mejor clientela. Un nuevo acercamiento clave podría ser la creación de un centro regional o nacional de reservaciones que facilite y asegure, tanto a las agencias como a los individuos, la reservación de excursiones preparadas por grupos comunitarios. Japón, por ejemplo, tiene un sistema exitoso con sede en el Aeropuerto Internacional de Narita en Tokio para hacer reservaciones en albergues comunitarios o familiares (Weber, 1997).

Tema: Información sobre mercados

- **No existen estudios sobre el mercado internacional para el ecoturismo. Este vacío deja a muchas ONG y empresas conjuntas del sector privado en América Latina sin los datos necesarios para desarrollar y ejecutar un plan de promoción.** Las empresas basadas en la comunidad han experimentado un crecimiento rápido en Latinoamérica. Estos proyectos corren riesgo si carecen de información adecuada sobre el mercado. Se debe reservar cualquier asistencia financiera hasta que se obtenga dicha información.

Recomendación:

- **Es necesario realizar una investigación del mercado para el ecoturismo comunitario en América Latina.** Una investigación a gran escala en toda la región ofrecerá a los administradores que desarrollan proyectos de ecoturismo locales el acceso a datos fidedignos. Mediante el acceso a información de alta calidad, se permitirá una planificación de mercado más precisa y se facilitarán los estudios de viabilidad.

Tema: Experiencia en el desarrollo comunitario

- **Muchas veces se inician empresas de ecoturismo sin contar con estudios y entendimiento adecuados de la estructura comunitaria, del proceso de toma de decisiones y de los procedimientos reconocidos como eficaces en otras formas de desarrollo comunitario en distintas partes del mundo.** Muchos de los asesores y empleados de las ONG que se han contratado con fondos de las instituciones donantes para ejecutar proyectos comunitarios de ecoturismo carecen de experiencia en los procedimientos necesarios para el desarrollo comunitario. Esto lleva a la falta de apoyo comunitario, poca energía enfocada hacia la empresa comunitaria de turismo y, finalmente, a que las comunidades pierdan la fe en el proceso de desarrollo.

Recomendaciones:

- **Se necesita preparar talleres comunitarios de ecoturismo e instrucciones para ayudar a las ONG, a las instituciones donantes, a los programas de ayuda y a los empresarios locales para que comprendan mejor el proceso de desarrollo comunitario.** Muy poca literatura sobre esta clase de desarrollo ha llegado a manos de empresarios, representantes de ONG y líderes locales que administran empresas comunitarias de ecoturismo. Sería sumamente beneficioso facilitar la comunicación entre las comunidades y las organizaciones que tienen años de experiencia en la administración de programas comunitarios de desarrollo. Es importante convocar a un congreso internacional para formular pautas para la participación comunitaria en el ecoturismo. Este paso fundamental puede crear un documento de referenciainternacional.
- **Antes de iniciar un proyecto de ecoturismo comunitario se debe contratar a un mayor número de expertos con experiencia en desarrollo comunitario, inclusive a expertos en antropología y sociología del desarrollo, para evaluar el contexto sociocultural y para ofrecer asesoría a largo plazo.** La evaluación acertada del ambiente social y cultural permite que los proyectos de ecoturismo comunitarios empiecen con el suficiente apoyo y energía de la comunidad. Aunque no se puede esperar que todos los proyectos cuenten con el favor de todos los miembros de la comunidad, si desde el comienzo cuentan con un liderazgo talentoso y creativo apoyado por la mayor parte de los residentes, es más probable que el proyecto tenga éxito.

Tema: Estrategias conflictivas para el uso de la tierra

Las comunidades locales enfrentan estrategias conflictivas para el uso de la tierra cuando, de hecho, ellas son la entidad menos capaz de manejar los problemas sociales y ambientales creados por estrategias de mega-desarrollo, tales como la

explotación petrolera y maderera. A pesar de que el gobierno de Ecuador apoya el desarrollo petrolero por razones que incluyen su importancia para la economía nacional, éste no exige que parte de las ganancias que resultan se utilicen para minimizar los impactos sociales y culturales.

Recomendaciones:

- **Deben crearse cuotas nacionales obligatorias que los grandes empresarios paguen para apoyar programas de asistencia que permitan que las comunidades tomen sus propias decisiones sobre su futuro socioeconómico y ambiental. Este proceso debe llevarse a cabo antes de y durante el desarrollo industrial, y deberá incluir medidas disponibles para que las comunidades puedan sobrellevar los impactos.** Los gobiernos locales en países desarrollados con frecuencia reciben cuotas de impacto, negociadas a través de un proceso cuidadoso que ayuda a que la comunidad formule un plan a largo plazo para manejar los impactos del desarrollo a gran escala. Pero en Ecuador y en otras partes del mundo en desarrollo, las cuotas frecuentemente se pagan simplemente para convencer a los líderes locales, sin la propia supervisión del gobierno. Se requiere un proceso más racional para poder ayudar a las comunidades locales a tomar decisiones antes de que el mega-proyecto tome lugar. Debe prepararse un conjunto bien planeado de requerimientos para cuotas de impacto que proporcione beneficios socioeconómicos y protección ambiental a través de un proceso participativo con las comunidades locales y con la asistencia de mediadores externos imparciales.
- **Deben requerirse informes detallados y completos sobre los impactos ambientales. Un equipo de expertos políticamente imparciales, contratados por el gobierno, debe revisar y explicar a las comunidades cuáles son los impactos potenciales.** Este proceso y el anterior deben estar ligados para ayudar a las comunidades a tomar decisiones acerca de la gama completa de impactos que pueden afectarles. Debe esperarse que miembros de las comunidades tengan dificultad en leer e interpretar adecuadamente los informes sobre impactos ambientales.
- **Debe establecerse un proceso de zonificación que proteja a las áreas de alto valor ecoturístico de las prácticas de desarrollo incompatibles, tales como la explotación maderera y petrolera.** La zonificación en la región Oriente de Ecuador podría ayudar a resolver muchos conflictos futuros sobre el uso de la tierra y a proteger los recursos naturales más valiosos de la nación.

IX. CONCLUSIONES

Existe la creciente preocupación entre los especialistas de ecoturismo de que los proyectos ecoturísticos comunitarios estén destinados a fracasar. También existe gran angustia en la comunidad de empresas ecoturísticas porque temen que estas iniciativas comunitarias no sean negocios confiables. Estas preocupaciones son válidas si se investiga con cuidado el grado de éxito alcanzado por los programas de ecoturismo comunitario, no sólo como iniciativas empresariales sino también como instrumentos para el desarrollo sostenible. Tan sólo en Ecuador existen docenas de iniciativas ecoturísticas comunitarias que actualmente no atraen negocio suficiente para ofrecer a las comunidades una alternativa de desarrollo sostenible viable. La triste realidad es que aunque la mayoría de estas comunidades están eligiendo el ecoturismo por encima de otras formas de desarrollo, es factible que la viabilidad de su elección no se apoye en el actual interés del mercado.

¿Es el incremento promocional la respuesta a este problema? Ciertamente, la asistencia del gobierno para proveer información actual y confiable sobre programas de ecoturismo comunitario en el Internet y en forma impresa para visitantes en puntos estratégicos de entrada turística y a través de comités turísticos, es crucial para el avance promocional del ecoturismo.

¿Deben las ONG continuar invirtiendo en iniciativas comunitarias de ecoturismo antes de que exista un mejor análisis de viabilidad y mercado? En América Latina, es altamente dudoso que se deban canalizar más fondos financieros al ecoturismo comunitario sin realizar un macroanálisis del mercado para este producto. Nunca se ha efectuado un estudio de tal naturaleza, y no se conoce nada definitivo acerca del tipo de turistas que tienden a visitar proyectos ecoturísticos comunitarios. Ningún estudio de viabilidad sobre este tipo de proyectos puede llevarse a cabo sin esta información. Es necesario efectuar un estudio completo sobre los proyectos de ecoturismo comunitario que existen en América Latina y el mercado demográfico que éstos atraen, con el fin de brindar información básica sobre la viabilidad de futuros proyectos ecoturísticos.

¿Cómo pueden las ONG y el sector ecoturístico privado unir esfuerzos para crear un mejor desarrollo sostenible para las comunidades locales? Actualmente, sólo un pequeño porcentaje del sector privado está siquiera interesado en trabajar con proyectos ecoturísticos en las comunidades, porque, en su mayoría, estas iniciativas no atraen negocio suficiente para producir ganancias confiables aún para compañías regionales pequeñas. En ocasiones, las ONG pasan por encima de los negocios locales y trabajan directamente con compañías ecoturísticas internacionales, particularmente con aquéllas que dan servicio a instituciones educativas y a grupos de estudiantes, con el fin de traer el mercado internacional a las comunidades sin intermediarios. Esta fórmula ha probado su efectividad, y mientras las ONG estén involucradas en todas las fases de la entrega de servicios, hay poca oportunidad de falla. Sin embargo, las empresas ecoturísticas locales juegan un papel vital en el desarrollo de iniciativas ecoturísticas exitosas, y se les debe dar incentivos para involucrarse en el proceso de desarrollo sostenible. Las compañías locales son las entidades que pueden proporcionar el vínculo comercial continuo entre las comunidades y los mercados ecoturísticos nacionales e internacionales. Estos operadores de excursiones regionales y hoteleros locales, como socios imprescindibles para el desarrollo de proyectos de ecoturismo comunitario, necesitan el apoyo de la comunidad de organizaciones donantes.

X. BIBLIOGRAFÍA CITADA

Ambiente Aventura. 1997. Comentario del editor a lado de un artículo titulado “¿Protección o producción? Esta es la historia del petróleo en el Ecuador”, por Patricia Zurita. Quito, Ecuador: Fundación Natura.

Borman, Randall. 1995. *Ecoturismo en el Ecuador; Trayectorias y desafíos*, Pro-Bona. Quito, Ecuador: UICN.

_____. 1997. Comunicación personal. Ecuador: Zábalo. Conservation International. 1998. Megadiversity Countries www.conservation.org/web/fieldact/megadiv/list.htm

Drumm, Andy. 1991. *An Integrated Impact Assessment of Nature Tourism in Ecuador's Amazon Region*. London: School of Environmental Sciences, University of Greenwich.

_____. 1997. *Políticas y estrategia preliminar para la participación comunitaria en el ecoturismo*. Quito, Ecuador: Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo.

_____. En prensa. Community-Based Ecotourism Management. En *Ecotourism: Guide for Planners and Managers*, Vol. 2. North Bennington, VT: The Ecotourism Society.

Enomenga, Moi. 1996. Comunicación personal. Ecuador, Quehueri'ono.

Epler Wood, Megan. 1996. Proposal for Conference on Ecotourism and Community Benefits, The Ecotourism Society, North Bennington, VT.

_____. 1997. New Directions in the Ecotourism Industry. *First Quarter Ecotourism Society Newsletter*, p. 5. North Bennington, VT: The Ecotourism Society.

_____. En prensa. *Ecotourism at a Crossroads, Summary of Kenya Conference Findings and Recommendations*. North Bennington, VT: The Ecotourism Society.

Higgins, Bryan. No publicado, 1996. *The Globalization of Ecotourism: Research and Planning Issues, The Sixth International Symposium on Society and Resource*

Management, 1996. Pennsylvania State University, State College. Kane, Joe. 1995. *Savages*. New York: Alfred A. Knopf.

Koupermann, Daniel. 1997. *Kapawi, A Case Study in an Indigenous Territory in Ecuadorean Amazonia*. Guayaquil, Ecuador: Canodros S.A.

Kutay, Kurt. 1997. Comunicación personal. Seattle, WA, Wildlands Journeys.

McLaren, Deborah. 1996. *Rethinking of Tourism Project Annual Report*. Washington, D.C.: Rethinking of Tourism Project.

Paymal, N. y Sosa, C. 1993. *Amazon Worlds: Peoples and Cultures of Ecuador's Amazon Region*. Quito, Ecuador: Sinchi Sacha Foundation.

Piaguaje, César. 1997. Comunicación personal. Ecuador, Siecuya.

Rodríguez, Arnaldo. 1995. *Plan de manejo del proyecto ecoturístico*. Quito, Ecuador: Kapawi.

Smith, Randy. 1993. *Crises under the Canopy, Tourism and Other Problems Facing the Present Day Huaorani*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

Tapuy, Tarquino. 1996. Comunicación personal. Ecuador, Tena, proyecto RICANCIE.

Tidwell, Mike. 1996. *Amazon Stranger; A Rainforest Chief Battles Big Oil*. New York: Lyons and Burford.

Troya, Roberto. 1996. Borrador de propuesta para seminario y talleres (foro) sobre la participación comunitaria en el ecoturismo. Quito, Ecuador: Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo.

Weber, Will. 1997. Comunicación personal. Ann Arbor, MI, Journeys International.

Wesche, R. 1997. *Developed Country Environmentalism and Indigenous Community Controlled Ecotourism in the Ecuadorean Amazon*. Geographische Zeitschrift.

Wunder, Sven, 1996. *Ecoturismo, ingresos locales y conservación; el caso de Cuyabeno, Ecuador*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

World Tourism Organization. 1997. No publicado. Discurso por Eugenio Yunis. Rio de Janeiro: World Ecotour 1997.

*La misión de The Nature Conservancy
es preservar las plantas, animales y comunidades naturales
que representan la diversidad de vida en la tierra,
mediante la protección de las tierras y aguas que necesitan para sobrevivir.*



nature.org/ecoturismo